



## ( Fiestas y Grandes Eventos: Oportunidades para la Educación Ambiental )

Universidad Autónoma de Barcelona. Oficina de Seguridad e Higiene Ambiental

Marta Rubio Blanco  
Paco Muñoz Gutiérrez

### ( Introducción )

La transición hacia un modelo de sociedad más sostenible, es decir, hacia una sociedad más respetuosa con el medio ambiente y más justa socialmente, supone aceptar compromisos ambientales concretos en todos los campos de la actividad humana.

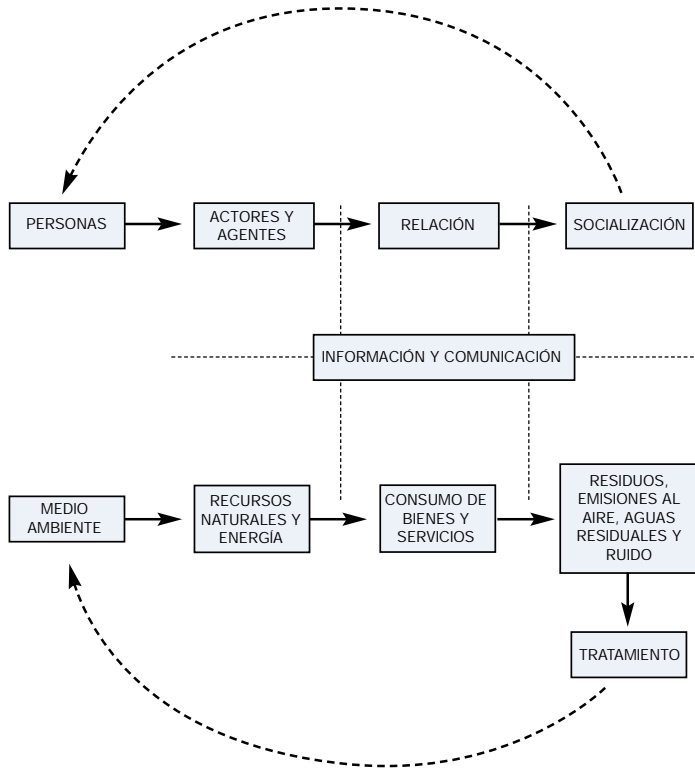
Las fiestas son uno de los momentos más celebrados en nuestra cultura, en los cuales conmemoramos hechos de trascendencia personal o comunitaria, manteniendo tradiciones o manifestando sentimientos colectivos. En estos momentos y en estos espacios es posible y necesario actuar con coherencia ambiental de la misma manera como debemos hacerlo a diario. Esto se traduce en un trabajo desde la gestión, la educación y la comunicación ambiental para que la fiesta tenga el menor impacto ambiental y se construya un entorno amigable para la interiorización de experiencias en un entorno respetuoso con el medio ambiente.

### ( El Sistema Fiesta )

Podemos pensar en una fiesta como si fuera un sistema en el que se conjugan energías sociales con recursos materiales en un espacio y un tiempo determinados.

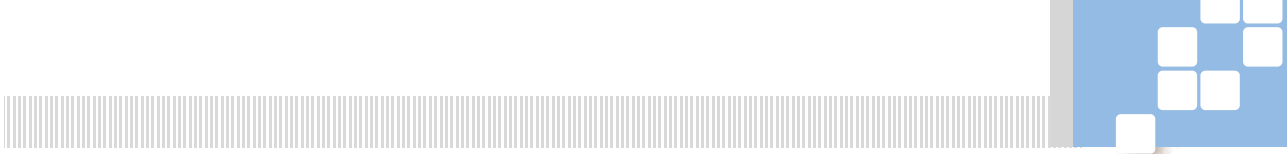
Las fiestas utilizan un espacio y lo ocupan hasta tal punto que pueden llegar a modificarlo o transformarlo totalmente mediante un aparente desorden y el uso de elementos decorativos. Con esta transformación se quiere conseguir un efecto de sorpresa y no - reconocimiento de este espacio, haciendo que éste se convierta en un lugar diferente y original que facilite una percepción positiva por parte de los participantes de la fiesta.

Las fiestas tienen una duración determinada en el tiempo, en el transcurso del cual se goza de una libertad transgresora de los límites de las convenciones sociales, con altas dosis de socialización y de imaginación, más difíciles de superar en nuestro día a día.



El sistema fiesta está compuesto básicamente por las interacciones que se realizan entre las personas que participan y su entorno. En las fiestas las personas asumen un papel determinado, que puede no coincidir con el que detentan cotidianamente, para entrar en relación con otras personas; lo que al fin y al cabo puede influir en su socialización. De esta manera, las fiestas constituyen un entorno de socialización que puede variar la forma en que las personas se insertan en un entramado social.

Para la celebración de fiestas se utilizan recursos naturales y energía de nuestro medio ambiente. Este consumo produce unos efectos ambientales que inciden sobre todo en la generación de residuos, ruidos, aguas residuales y emisiones a la atmósfera. La diferencia más destacable respecto a la cotidianidad radica en la elevada velocidad a la que se produce este consumo. Después de un tratamiento o por la propia acción de la naturaleza estos efectos son asimilados por el entorno y pasan a formar parte de nuestro medio ambiente.



En las fiestas los procesos de relación y la receptividad de las personas se acentúan, al mismo tiempo que se acelera el nivel de consumo de bienes y servicios. Las celebraciones generan un ambiente propicio para que los mensajes emitidos puedan ser interiorizados por los asistentes y de las experiencias vividas se pueden derivar normalmente unos cambios en la socialización de los participantes, que pueden llegar incluso a modificar la escala de valores de éstos.

Por esto es determinante que los organizadores de una fiesta asuman un papel activo en la generación y transmisión de mensajes que puedan ser recibidos claramente por los asistentes. La organización tiene la responsabilidad de garantizar que los canales establecidos para transmitirlos sean los adecuados para que el tipo de consumo que se realice en las fiestas y el tipo de relaciones que se establezcan sean congruentes con el respeto ambiental y la sostenibilidad.

Evidentemente la amalgama de actores y agentes que participan en las fiestas conforman diferentes perfiles a los cuales cabe adecuar el contenido de los mensajes así como el canal que se debe utilizar. Esto es sumamente importante puesto que cada actor y agente es a la vez un reemisor de mensajes en este entorno. La fuerza y la consistencia del mensaje introducido en la fiesta puede verse amplificado si se hace de forma adecuada, o verse desprestigiado si no se utilizan los canales o las formulaciones idóneas.


Cabe tener en cuenta que el efecto de reverberación que se produce en el mensaje, que puede ser aumentado si se ofrece participación a los asistentes, y para ello resulta indispensable facilitar los elementos e incentivos necesarios para que la gente pueda estar bien informada y participe en las actuaciones de carácter ambiental.

## ( ¿Cómo actuar para que la fiesta sea más sostenible? )

Desde un punto de vista de sostenibilidad y de respeto ambiental la educación y la sensibilización ambiental en las fiestas se tiene que plantear desde su propio diseño. Por ello es sumamente importante la planificación de las acciones que se han de acometer en esta empresa.

Antes de empezar la fiesta...

Una forma muy frecuente de estructurar la organización de un evento festivo es asignando las responsabilidades de forma sectorial o temática. Así, en las fiestas podemos encontrar responsables de escenarios, de seguridad, de logística, responsables económicos... Una fiesta que pretenda mantener una relación más respetuosa con su entorno debe disponer de una persona con la responsabilidad ambiental o de sostenibilidad. En las fiestas de mayor dimensión es muy importante que los promotores establezcan la figura de un coordinador ambiental que impulse y coordine las acciones necesarias para hacer las fiestas más sostenibles.



La influencia de esta persona debe hacerse plausible en el propio cartel de la fiesta, tanto en sus aspectos más formales como en los referentes al contenido. Así, habrá que pensar en utilizar materiales reciclados en los soportes de difusión y elaborar lemas e imágenes gráficas que expliciten que la fiesta introduce actuaciones dirigidas a hacerla más sostenible y respetuosa con el medio ambiente.

Del mismo modo que los responsables sectoriales de las fiestas cuentan con un grupo de personas que tienen encomendadas unas funciones determinadas, es conveniente que el coordinador ambiental cuente también con un equipo verde. Éste debe asumir una parte importante de las tareas de educación y sensibilización ambiental. Un buen trabajo desempeñado por este equipo verde puede hacer reducir la generación de residuos, hacer más eficiente la gestión de los recursos, asegurar el correcto mantenimiento de los servicios ambientales desplegados y hasta mejorar la calidad y la percepción positiva de la fiesta. Por ello este equipo no debe ser contemplado como un gasto suntuoso, sino más bien como una inversión provechosa.

Un evento autodenominado sostenible debe interesarse también en la movilidad, incidiendo en la conveniencia de que los asistentes utilicen el transporte público o compartan el coche para acceder al recinto festivo.

La organización debe intentar penetrar dentro de los medios de comunicación (Internet, boletines, TV, radio, periódicos...) para informar y lanzar mensajes sensibilizadores sobre las características ambientales y de sostenibilidad del festival.

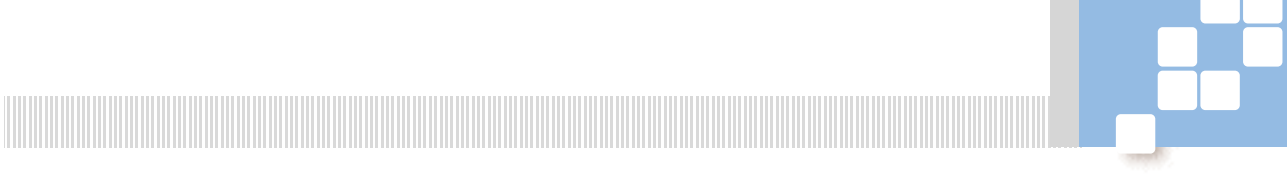
Si el acceso al festival está sujeto al pago de una entrada habrá que informar en el mismo boleto sobre la inclusión de iniciativas ambientales en la fiesta y explicar que una parte del precio de la entrada se destina a la gestión de los servicios ambientales.

Frecuentemente los servicios asociados a las fiestas están subcontratados. Las empresas que prestan estos servicios pueden no contemplar el respeto ambiental en su actuación concreta. Por lo tanto, es muy conveniente que en los contratos con este tipo de empresas queden explícitamente reflejadas cuáles serán las condiciones ambientales y de sostenibilidad que se van a cumplir si desean colaborar en el evento festivo.

Durante la fiesta...

Aunque la planificación de las iniciativas ambientales y de sostenibilidad es crucial para que el público perciba que la fiesta se desarrolla con respeto al medio ambiente, también es de suma importancia mantener la guardia mientras ésta se celebra.

Estratégicamente todas las actividades deben integrar un componente ambiental y de sostenibilidad en mayor o menor grado. En este marco se pueden crear espacios con una presencia ambiental más manifiesta, como sería la realización de actividades lúdicas que fomenten la participación de los asistentes en algunas de las actuaciones ambientales, como por ejemplo la separación de los residuos en los diferentes contenedores. Otras veces es posible decantarse hacia una estrategia más pasiva, como la organización de espectáculos durante los cuales el público tiene una posición menos participativa.



Si las fiestas se realizan con niños y adolescentes se pueden llevar a cabo actividades que, a la vez que son divertidas, transmitirán mensajes de respeto al medio ambiente: pases de películas, talleres de trabajo con residuos o talleres científicos de experimentos sobre nociones ambientales, espectáculos, narración de cuentos de temática ambiental, pasacalles, premios...

Cuando se trata de festivales es muy importante que todos los actores manifiesten el respeto ambiental y en pro de la sostenibilidad. Así, cabe aprovechar el liderazgo de opinión de muchos artistas en el momento de su actuación para que manifiesten su compromiso ambiental y el del propio festival.

Este compromiso puede ser explícito en forma de contrato con el resto de los actores de la fiesta que perciban contraprestaciones económicas por su participación y, por tanto, se debe vigilar su cumplimiento.

Respecto a la recogida selectiva de los residuos, dada la alta variabilidad de sistemas de recogida, es conveniente situar plafones informativos en las zonas de los contenedores de reciclaje que indiquen claramente el tipo de residuos que se deben depositar en cada contenedor.

Terminada la fiesta...


No existe una verdadera tarea de educación ambiental si no se realiza una evaluación de ésta. Por este motivo es necesario valorar la planificación y el desarrollo de la fiesta y hacer llegar los resultados, obtenidos gracias a la incorporación de actuaciones ambientales, a todos los agentes y al público que participó en la fiesta.

Dado el atractivo y novedad en la realización de festivales y eventos multitudinarios que contemplan un respeto ambiental y en pro de la sostenibilidad, sus resultados pueden tener fácil cabida en los medios de comunicación los cuales es recomendable utilizar para difundir los resultados obtenidos.

Preferentemente se debe intentar insertar las informaciones sobre la fiesta en los canales habituales del entorno. No obstante, si éstos se consideran insuficientes, a veces resulta útil crear canales propios de comunicación.

Estos resultados se deben analizar tanto cuantitativa como cualitativamente y para ello es necesario que las empresas suministradoras de materiales, de energía, de fluidos, de recogida de basuras y demás servicios proporcionen los datos necesarios para la redacción de un completo informe cuantitativo.

Por otro lado, los asistentes y los demás actores del evento deben disponer de un espacio en el cual puedan manifestar sus opiniones sobre el funcionamiento de la fiesta, los servicios y los mensajes lanzados. A partir de estas opiniones se podrá formular un detallado informe cualitativo.



Es muy conveniente que, en aras de la transparencia y la continuidad de las tareas de educación ambiental, alguna de las empresas que colaboraron en la fiesta abran sus puertas a parte de los actores que se dieron cita en la fiesta. Así, por ejemplo, se puede aprovechar esta inercia y proponer visitas a alguna instalación de tratamiento de residuos.

### ( Un caso práctico: la fiesta de la UAB )

La preocupación por el medio ambiente y por la sensibilización ambiental de la comunidad universitaria es una prioridad en las políticas de gestión ambiental a la UAB.

Uno de los campos de actuación de gran impacto es la celebración de la fiesta mayor de la UAB, que tiene lugar desde mediados de la década de los ochenta. No fue hasta el año 1997 cuando se introdujo, experimentalmente, una iniciativa de reducción de residuos mediante la opción de alquilar un vaso reutilizable. Después, en el año 1998, esta experiencia se trasladó al conjunto de la fiesta, lo que produjo una drástica reducción en la generación de residuos durante la fiesta.

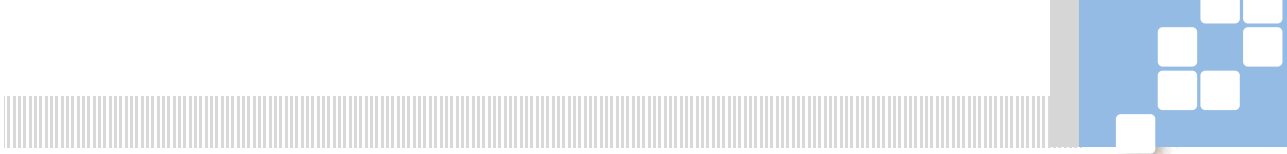
Desde entonces diferentes iniciativas se han ido sumando a aquella pionera experiencia, siendo el año 2001 el de la consolidación del carácter ambiental y de sostenibilidad de la Fiesta Mayor de la UAB.

Tal y como se ha mantenido anteriormente, la coordinación ambiental de la fiesta se introdujo dentro de la comisión organizadora de la Fiesta Mayor y se contó con el apoyo de un nutrido grupo de estudiantes que se puso a disposición para conformar el equipo verde.

En lo referente a la comunicación sobre el carácter sostenible de la fiesta, el mismo cartel adoptó el lema "El Ambiente + Sostenible". Este lema aparecía en el programa de actos de la fiesta evidenciando una fuerte apuesta en los aspectos comunicativos y en la introducción de mensajes con contenido ambiental.

En el mismo programa de actos también se reservó un espacio que apuntaba algunos consejos para colaborar y hacer más sostenible el ambiente de la fiesta.

El equipo verde fue el eje de las actividades ambientales de la fiesta. Su lugar de trabajo fueron los *pools* verdes que constituyeron unos centros de información y servicios sobre el terreno que ofrecían alquiler de vasos, venta de camisetas de comercio justo, ayuda logística a los puestos de venta de productos de los estudiantes, servicio de asistencia médica, guardarropa, aparcamiento vigilado de bicicletas, información sobre las actividades de la fiesta, comunicación entre los asistentes y la organización, apoyo a las actividades ambientales y captación de cooperadores ambientales. En cada *pool* había un responsable en permanente comunicación con la organización.



El vaso reutilizable es la iniciativa de reducción de residuos y de sensibilización ambiental más visible durante la fiesta. El vaso, de polipropileno de 300 cc de volumen de diferentes colores y con un serigrafiado alegórico al respeto ambiental, se alquila a los asistentes de la fiesta que pagan un depósito por su utilización. Posteriormente pueden rescatar este importe cuando lo devuelven a los expendedores. La cantidad de vasos alquilados en un día asciende a más de 30.000, por lo que se puede afirmar que es una experiencia de gran impacto.

Los días previos a la fiesta se distribuyen pósteres que informan sobre el funcionamiento del vaso reutilizable, destacándolo como un instrumento de educación ambiental y de reducción de residuos. El mismo día de la fiesta también se distribuyen pósteres por todos los puntos de venta de bebidas en los cuales se informa del funcionamiento del sistema de alquiler y devolución del vaso reutilizable.


Con esta iniciativa todos los puntos de venta participan en la distribución de vasos y se evita de esta manera la generación de unos 24 m<sup>3</sup> de residuos no compactados, puesto que los asistentes devuelven los vasos o se los quedan como recuerdo.

Otra iniciativa digna de mención es la utilización de vajilla compostable para servir las raciones de una paella para 2.500 comensales. Esta vajilla se fabrica con derivados compostables del maíz o del almidón del arroz. Con su utilización se pretende sensibilizar a la comunidad universitaria en la recogida de la materia orgánica y facilitar la recogida de los residuos orgánicos de la paella, ya que utilizando este material compostable todos los restos de comida, juntamente con la vajilla, pueden depositarse en los contenedores de materia orgánica.

La difusión del carácter ambiental de la paella entre la comunidad universitaria se hizo con un póster con el lema "... y de la Paella de la fiesta haremos compost", enviado a todos los centros de la UAB. El póster informaba sobre la vajilla compostable que se utilizaría con la paella e instruía sobre cómo se debía proceder con los restos de la comida y la vajilla, depositándolo todo en los contenedores marrones de materia orgánica. El mismo día de la fiesta se colocó una pancarta en la zona de la paella que informaba del reciclaje de la materia orgánica: "Después de comer, recicla la materia orgánica". Durante la fiesta algunos miembros del equipo verde informaron de cómo se debía llevar a cabo la recogida.

Otras vías de comunicación empleadas para difundir esta actividad ambiental fueron el tríptico del programa de la Fiesta Mayor y los pósteres de sensibilización ambiental.

Otra iniciativa llevada a cabo consistió en premiar a aquellos puestos de venta de los estudiantes que durante el transcurso de la fiesta incorporaron tanto en el diseño como en la gestión de los puestos de venta una actuación ambientalmente correcta. Todos los puestos de venta tuvieron a su disposición la guía "Las Fiestas más Sostenibles". De ésta extrajeron ideas y recomendaciones para introducir criterios de sostenibilidad: utilización de materiales duraderos, decoración con materiales reciclados, recogida selectiva de los residuos, venta de productos de la zona...



Otra de las actividades que se realizó durante la mañana de la Fiesta Mayor fue un paseo guiado por uno de los itinerarios de naturaleza que hay señalizados en el campus. Esta actividad, con inscripción previa, permitió a los participantes disfrutar de un paseo con un docente que les reveló algunos de los secretos del campus universitario.

También se dio cabida a un mercado de segunda mano que fomentó la reutilización de materiales y el alargamiento de la vida útil de muchos productos. En esta actividad participaron tanto estudiantes como asociaciones de inserción social que tienen en esta actividad un campo prioritario de actuación.

Además de las experiencias de minimización y reutilización de residuos también se reforzó el reciclaje mediante la instalación de seis áreas de aportación para el reciclaje de residuos. Cada una de éstas estaba compuesta por 3 contenedores de 1.100 l de basura de rechazo, 1 contenedor azul para el papel y el cartón, 1 iglú verde para el vidrio y 1 iglú amarillo para los envases.

Todos los puestos de venta de los estudiantes disponían de papeleras para el reciclaje del vidrio, el cartón, los envases y el rechazo y fueron informados de la existencia de las áreas de aportación de residuos con los cuatro tipos de contenedores y se les animó a que realizasen la recogida selectiva.

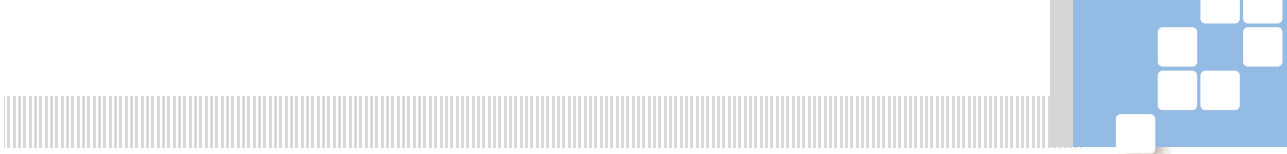
## ( Conclusiones )

En las fiestas se establece el marco idóneo para llevar a la práctica acciones ambientales a través de las cuales se puede desempeñar una interesante tarea de sensibilización y educación ambiental de los participantes. Sin embargo, para conseguir que el público asistente pueda participar activamente en estas iniciativas hay que facilitarle los instrumentos necesarios para llevarlas a cabo y planificar estas acciones desde el mismo momento en que se concibe el diseño de la fiesta.

Al mismo tiempo, resulta indispensable diseñar una estrategia de comunicación dirigida a informar sobre las peculiaridades de un evento sostenible, asegurando que esta información llegue, mediante un amplio despliegue de canales, a todos los agentes implicados en estos eventos.

La práctica demuestra que es posible llevar a cabo experiencias de educación ambiental en contextos festivos, ya que éstos se caracterizan por la predisposición del público a pasarlo bien, a presentar una mayor receptividad para recibir los mensajes que se transmiten y a participar en las iniciativas ambientales que contemplan.

Si los asistentes se sienten partícipes de algunas actuaciones a favor del medio ambiente en primera persona y en un marco festivo, es posible que asuman nuevas conductas ambientales y en pro de la sostenibilidad que luego podrán aplicar en su vida cotidiana.



En lo que se refiere a casos prácticos, la realización de la Fiesta Mayor de la UAB con todas sus iniciativas ambientales ha conllevado un impacto sobre los asistentes. En primer lugar cabe destacar la facilidad que ofrece este evento para conectar con un gran número de personas en un sólo día (se estima que participan entre 35.000 y 40.000 personas en cada edición de la fiesta). La transmisión de estos mensajes ambientales a través de la práctica ha sido posible partiendo desde la propia concepción de la fiesta y elaborando materiales que constantemente aludían al respeto ambiental y a la sostenibilidad. El instrumento de más amplia divulgación, el vaso reutilizable, ha contribuido de manera más visible a la reducción de residuos y a la sensibilización de los asistentes. El hecho de tener la opción de devolver un material que normalmente es considerado como un residuo y recuperar con ello el importe avanzado supone un cambio de percepción por parte de los asistentes respecto a los materiales que maneja.

Otro aspecto interesante fue la demostración de que mediante la utilización de materiales adecuados se puede facilitar la recogida selectiva de fracciones a priori problemáticas, como es el caso de la materia orgánica.

El otorgamiento de incentivos a los puestos de venta y el establecimiento de unas reglas claras de comportamiento y distribución de materiales también contribuyen a un cambio de comportamiento a favor del medio ambiente. Esto se vio claro en la participación en el premio al puesto más sostenible, y se podía detectar tanto en la forma en cómo los puestos participaron en la recogida selectiva de los residuos así como también en la manera como decoraron los puestos y el tipo de materiales que pusieron a la venta.

Evidentemente estos resultados no son fruto de una actuación concreta y aislada sino que se enmarcan en un programa genérico de ambientalización de la vida universitaria iniciado en el año 1996, pero que en el ámbito festivo tuvo su inicio en 1997. El resultado obtenido en la edición del 2001, con la generación de sólo 150 g de basura por persona respecto a los casi 500 g de las primeras ediciones, es fruto de todo un proceso y de la estrecha colaboración entre toda la comunidad universitaria.

A partir de la experiencia iniciada en la UAB muchos municipios la han adaptado a sus fiestas patronales. El equipo de la UAB ha redactado asimismo una guía para la implantación de fiestas más sostenibles, de la cual este artículo se nutre vastamente.